

## Análisis “Clasificar en psiquiatría” de Nestor A. Braunstein. Analysis “Classifying in psychiatry” by Nestor A. Braunstein.

Fecha de presentación: Agosto 2021  
Fecha de aceptación: Septiembre 2021

Carlos Alberto Orozco Victoria  
International Polygraph Studies.

12

*“¡La memoria es un trozo de infinito, a veces se hace visible y grita, pero a veces se encierra en su silencio!”*

*Frase popular*

### Resumen

El presente documento ofrece una visión digerida de la obra escrita por Nestor Braunstein, trata de simplificar y digerir el problema planteado por el autor el cual es la clasificación y su impacto en el tejido social, así como tomarlo de base para exponer y justificar por qué clasificar puede ser un problema, además de señalar el impacto que esta clasificación tiene en el ámbito social encaminado al control social.

### Palabras clave

Clasificar, psiquiatría, control social.

### Abstract

This document offers a digested vision of the work written by Nestor A. Braunstein, tries to simplify and digest the problem raised by the author which is the classification and its impact on the social fabric, as well as take it as a basis to expose and justify why classifying can be a problem, in addition to pointing out the impact that this classification has on the social sphere aimed at social control.

### Keywords

Classify, psychiatry, social control.

## INTRODUCCIÓN

Las clasificaciones surgieron a partir de la necesidad de agrupar los elementos que se fueron visibilizando, si describes visibilizas, simple, en psiquiatría ocurrió lo mismo, se visibilizaron patrones de conducta, se les dio un nombre y se clasificaron, y como eran conductas que se salían de la norma, se les nombró como enfermedad, ahora la enfermedad necesita cura, la cura está dada por la medicina, todo suena muy lógico, pero lo que el autor expone es el problema de fondo ¿quién decidió que eso descrito era un problema? ¿cómo se decidió tratar? y peor aún, ¿A quién beneficiaba el tratamiento?, claramente no sólo al “enfermo”, este entre comillas porque muy posiblemente no esté enfermo, sólo presenta conductas comportamentales que se salen de lo normal, aprovechándose de eso, la industria farmacéutica con sus medicamentos, empezaron a enriquecerse y no solo eso, se volvió un mecanismo de control social, esa es la crítica al sistema, en este texto se digiere lo escrito por el autor y se dan enfoques sencillos para entender el problema.

### El problema de la clasificación

El nombre del ensayo ilustra el problema a tratar, más original no pudo haber sido, combinado con una problemática social que liga a la psiquiatría y al dinero de manera tan estrecha que dificulta no ver la obviedad de la situación, en este texto el mencionado autor haciendo gala de arrogancia, critica y un exceso de citas de Michel Foucault aborda un tema que, aunque controversial, es un problema tácito actual, es parte de esa gran entidad poderosa que contraviene a nuestra propia humanidad y modifica nuestros comportamientos, aborda el tema de la clasificación como un problema que ataca contundentemente a la psiquiatría ya que nos dice que clasificar es un problema de orden subjetivo que limita las actividades reales de un profesional del aparato psi, ¿cómo clasificar una conducta humana, si aún no se ha entendido al humano?

Durante el siglo XIX apareció la necesidad de clasificar como método para entender y estudiar mejor a lo que nos rodea, habiendo tantas cosas de todo, se empezaron a agrupar las que compartían ciertas características en común, hasta aquí sin problemas, el problema radica en que se hacía en base a lo que se podía ver, lo cual, aunque no del todo y completamente, sí lo hacía muy subjetivo y a crite-

rio de aquel que hiciera la clasificación. En la psiquiatría surgió la misma inquietud de agrupar, lo cual dio margen a la notoriedad de los “locos”, aquellas personas que se alejaban del estándar de comportamiento cultural, y con su aparición también llegó el lugar en el que eran encerrados, el manicomio, una institución que toma directamente como inspiración el panóptico creado por Jeremy Bentham.

Con esta aparición de la medicina clasificatoria aparecieron diferentes maneras de clasificar, la primera de ellas propuesta por Philippe Pinel que incluía la melancolía, la manía con delirio, manía sin delirio, demencia e idiotismo, todas consideradas como desarreglos de las facultades cerebrales, la segunda clasificación propuesta por Emil Kraepelin con catorce categorías, las primeras siete abarcaban las encefalopatías, la octava es la demencia precoz, la novena la psicosis maniaco-depresiva, seguida de las psicopatías, las reacciones psicógenas y la paranoia, terminando con los llamados “casos oscuros”. Estas clasificaciones eran meramente subjetivas y a

consideración del que las estudiaba, lo cual claro que es un problema, ya que sirven o sirvieron como referentes para otros médicos encargados de estos pacientes.

En los trastornos mentales, lo que se ve no es la causa del problema, sino que es el trastorno mismo manifestándose como síntoma, no hay un conocimiento de las causas y la psiquiatría lucha para que sus métodos y diagnósticos sean cada vez más objetivos y científicos. La normalidad es ese ente que nos dicta lo que está bien y la conciencia es eso indefinible que todos parece que poseemos, nuestra voz interna con la que podemos discutir y más o menos es precursora de nuestro actuar, el cerebro es un órgano anatómico de asombrosa capacidad que desconcierta por su fabulosa complejidad y es al que le podemos echar la culpa si algo no anda bien con nuestra manera de ser o comportarnos, pero estos tres elementos viven juntos, en el mismo espacio y tiempo, la conciencia está determinada por el medio que nos rodea, la sociedad, la cultura etc. y el cerebro no es el productor, sino el decodificador, citando a Braunstein “no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia”, y básicamente con esto se puede resaltar el problema de clasificar, ya que, ¿quién tiene la culpa de una desviación comportamental?, ¿la conciencia, el cerebro o los parámetros de normalidad?

A lo que no está bien con nuestro cuerpo se le ha llamado enfermedad, la cual debe ser curada, tiene una etiología y un malestar que puede ser visible o no, pero estas (las enfermedades), son objetos abstractos derivados de la agrupación de signos y síntomas, Braunstein los denomina “objeto teóricos”.

La razón de clasificar y de la denominación de las enfermedades es crear un lenguaje compartido y traducible que permita la comunicación entre médicos, el nombramiento de una enfermedad mental es simplemente para hacerla existente al mundo objetivo, es una descripción y categorización de la realidad, una vez identificado y nombrado “el problema” se debe solucionar, en materia

## “Recordar es vivir”

### Frase popular

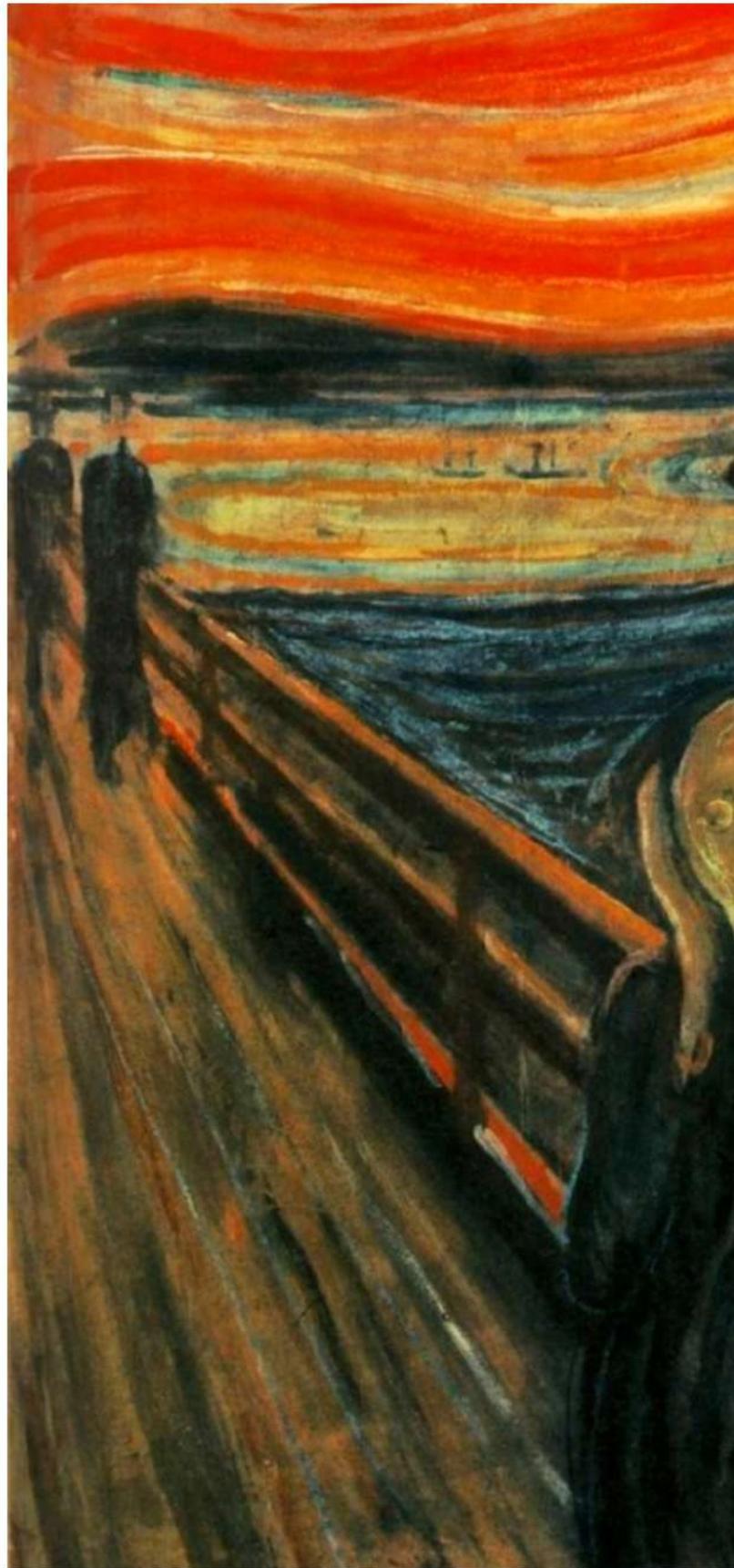
de psiquiatría, la cura tiene un enfoque de normalización, y como ya se dijo anteriormente, la normalidad es cambiante y también, por qué no, subjetiva.

La salud también es temporal porque para lo que hace 100 años es una enfermedad, hoy puede que no lo sea, igual con la salud mental, ésta debe adaptarse a la cultura para no ser señalada como anormal, los tiempos cambian pero parece que aún vivimos en la inquisición del señalamiento, con estos avances también surgió la medicación para combatir esta enfermedad, y con ella trajo un mercado, una manera más de dominio económico y social, ojo, las medicinas no son malas, sirven y ayudan, pero siempre y cuando en verdad sean necesarias, esta industria con ayuda de otros manuales han hecho que casi todo ya sea considerado una enfermedad mental que requiere un tratamiento médico, se ha generalizado una sumisión comportamental y de consumo, se ha visto que la industria médica también es un poder con capacidad de señalar lo que "está bien y lo que está mal". Para hacer señalar una enfermedad, se debe hacer un diagnóstico, este, es un acto donde la palabra hace a la cosa que nombra.

Con el surgimiento de la clasificación vinieron manuales, estos traen consigo la medicalización para curar al paciente, tratamiento que se supone es para mejorar la vida de este y normalizarlo, pero entonces el arte del diagnóstico se ha perdido ya que solo basta con leer un manual, ajustar con qué aspectos coincide el actuar del sujeto y con cuáles no, ahora los médicos encargados del estudio de la mente medican no para curar o proteger a la sociedad, sino para protegerse a ellos mismos para evitar una demanda por negligencia, esto es, debido a una presión social y política, cuando ya se detectó al "enfermo", pero cuando se medicaliza para prevenir, no es para prevenir a la enfermedad, si no al sujeto, es juzgarlo antes de que haga cualquier cosa, es un acto que atenta contra su individualidad ya que nadie puede saber quién hará tal o cual cosa en un futuro.

Ahora, veamos por qué es un problema clasificar, por qué es un atentado contra la verdadera individualidad, porque no hemos comprendido nuestra humanidad, porque los parámetros de normalidad y sanidad son cambiantes y volubles dependiendo a la época, está bien, evolucionamos y nuestra tolerancia a algunas conductas también lo hacen, pero cómo definir que algo es verdaderamente un problema si nuestros parámetros para designar o criticar la rareza son tan cambiantes como la percepción de normalidad.

¿Y por qué es un problema la industria farmacéutica?, por dos razones, una, porque cómo medicar para controlar o suprimir una conducta a la que llamamos anormal o insana si no sabemos en realidad y completamente qué es lo normal, porque no tenemos la certeza de que lo anormal lo sea porque nuestros parámetro para medirla son tan cambiantes, y dos, porque detrás del medicamento hay una empresa que la fabrica, y detrás de esa empresa hay un ente que genera ganancias por cada medicamento vendido, lo cual le confiere poder económico, todo es una industria





generadora de dinero para el poderoso y no solo sirve para que él sea más rico, sino que también es un medio de control social, catalogar todo como malo o hacerlo ver como un problema de desviación, con la subsecuente necesidad de componer o normalizar mediante tratamientos y fármacos como auxilio de estos.

## CONCLUSIÓN

En conclusión, es un error tratar de clasificar comportamientos humanos, ya que no se ha entendido a la humanidad misma, y dudo que algún día eso se pueda hacer, sí hay cosas que se salen de lo permitido, sí hay cosas que se deben curar y castigar, el problema recae en el abuso, la industria farmacéutica se ha apoderado de la conciencia de enfermedad, los medicamentos tampoco son malos, gracias a las vacunas se han evitado millones de muertes, de nuevo, se convierte en problema cuando todo se medicaliza por creer que todos estamos enfermos.

## REFERENCIAS

- Néstor A. Braunstein. — México: Siglo XXI Editores, 2013. 141 p. — (Psicología y psicoanálisis). ISBN-13: 978-607-03-0465-1.
- Foucault, Michel. FOU Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.- 1a, ed.-Buenos Aires: Siglo. XXI Editores Argentina, 2002.